

Escrito por: cuentoscalientes

Resumen:

Cuando itzel me dijo que iba a recibir visitas. De inmediato me imagine que no se trataba precisamente de unas amigas de ella, y que fue lo que me hizo pensar eso, pues la corta falda de mezclilla que dejaba al descubierto buena parte de sus piernas, sus tacones de cintillas y su ajustada playerita, me decían que estaba por recibir a uno de sus amantes, y a los pocos segundos lo confirme, cuando sonó el timbre, ella se acerco a la puerta y antes de abrir me dijo,

- bueno cornudito. Ya llegaron mis visitas, te vas al cuarto de servicio o te quedas aquí, si te quedas, ya sabes que tendrás que comportarte como el esposo sumiso y cornudo que eres.

Relato:

Cuando itzel me dijo que iba a recibir visitas. De inmediato me imagine que no se trataba precisamente de unas amigas de ella, y que fue lo que me hizo pensar eso, pues la corta falda de mezclilla que dejaba al descubierto buena parte de sus piernas, sus tacones de cintillas y su ajustada playerita, me decían que estaba por recibir a uno de sus amantes, y a los pocos segundos lo confirme, cuando sonó el timbre, ella se acerco a la puerta y antes de abrir me dijo,

- bueno cornudito. Ya llegaron mis visitas, te vas al cuarto de servicio o te quedas aquí, si te quedas, ya sabes que tendrás que comportarte como el esposo sumiso y cornudo que eres.

No lo pensé mucho y le conteste que me iba al cuarto de servicio, ella al escuchar mi decisión, comenzó a reírse burlonamente y después se bajo la playera dejando salir sus grandes pechos, mientras me decía,

- mira como voy a recibir a mi amigo...jajajajaja....ahora largate al cuarto,

di media vuelta y me fui al cuarto de servicio, mientras pensaba en lo que se había convertido mi esposa itzel, después de confesarle que me gustaría verla con otros hombres y después, pummm...tenia una puta tremenda en casa, ya en el cuarto de servicio, tome un viejo banco de plástico y me senté junto a la puerta y a los pocos minutos comencé a escuchar a itzel, la muy puta se carcajeaba como loca y alcanzaba a escuchar también la voz de su amante, que le decía cosas como,

- vamos putita, déjame darte por el chiquito...no te va a doler....déjame agarrarte los pechos...los tienes tan ricos....vamos putita...

Eso para serles sincero, me comenzaba a excitar, así que me acerque lo mas que pude a la puerta y a los pocos minutos se

escucho, como itzel comenzaba a gemir, primero comenzó levemente, y conforme pasaban los minutos, esos ligeros gemidos, se hicieron mas y mas fuertes, al grado que ya eran gritos, pero gritos de placer, y palabras altisonantes de parte de su amante

- te gusta mi verga putita...tu esposo no te penetra rico.....te hacia falta buena verga verdad

aquel cabron le estaba dado una buena penetrada a mi esposa, y yo solo podía imaginármelo, los minutos pasaban y comencé a escuchar como se acercaban del otro lado de la puerta, rápidamente me hincó y comencé a mirar por la herradura de la chapa y hay estaba mi esposa, hincada frente a aquel tipo a punto de meterse su gran verga a la boca, no lo creía, la muy puta se había puesto justo frente a la puerta, para que yo pudiera verlos y le resulto, Itzel lentamente separo sus labios, tomo aquella verga con su mano y acerco su cabeza a aquel pedazo de carne y comenzó a tragarlo lentamente, aquella verga fue desapareciendo dentro de la boca de itzel, hasta que la trago por completo, una vez así ambos se quedaron quietos unos instantes y después aquel tipo la tomo por la nuca y comenzó a mover su cabeza de atrás hacia adelante, itzel, claro, se dejo hacer, se veía estaba dispuesta a complacer a su amante, y el claro, también estaba dispuesto a gozar de ella, los minutos pasaban y la cabeza de itzel se movía mas y mas rápido, podía ver como sus ojos se comenzaban a llenar de lagrimas y de vez en cuando hacia horcadas, pero eso no le importo a su amante, ya que le metía la verga tan al fondo, que su pelvis chocaba contra el rostro de ella, se quedaba quieto unos segundos y después se la volvía a sacar, yo para ese momento, tenia ya una fuerte erección, así que me desabroche el pantalón y comencé a frotar mi miembro, me era tan excitante escuchar a itzel,

-

mmmghhhh...mmgghhhh...mmhhhh...ssiiii...dámela..pappiiggghhh
....

Itzel tenía la boca llena de verga, varios hilillos de semen y saliva comenzaban a escurrir por sus labios y aquel tipo no dejaba de meter y sacar su verga, hasta que después de varios minutos de estarla usando de esa manera, jalo la cabeza de itzel para atrás, le saco la verga de la boca y comenzó a lanzarle varios chorros de semen justo en su rostro,

- mmmhhh...si papacito, échame tu leche calientita....

Itzel comenzó a esparcirse el semen de aquel hombre por toda su cara, mientras le repetía que era su puta y que le fascinaba su leche, no creí lo puta que se había vuelto mi esposa, y todavía después, itzel volteo hacia la rendija de la puerta y sonriendo comenzó a limpiarse el semen con un dedo para después llevárselo a la boca,

- mmhhhh...que rica tu leche papito,

- y vete preparando, por que voy a invitar a unos amigos, que tambien quieren que les vacies las bolas,

- claro papi, cuando quieras...

fin..